

El cambio social

se construye todos los días

LIC. CAROLINA O'FARRILL TAPIA*

Toda sociedad cambia continuamente, de forma intencional o no, y a distintos ritmos. Sin embargo, el cambio social a menudo genera debate, es producto de la invención, de un descubrimiento, de la difusión y/o de conflictos sociales.

Los cambios en la sociedad se producen culturalmente, así **la invención** produce nuevos objetos, ideas y relaciones sociales. Hoy en día consideramos a la tecnología y la cibernética como algo natural y cotidiano. Los **descubrimientos**, y mencionaríamos los referentes a la salud en el siglo pasado, han modificado el espectro poblacional de toda la humanidad, proporcionando años de vida a los seres humanos (tercera edad) y disminuyendo las causas de mortalidad en todas las edades. Lo que conocemos como **difusión** produce cambios sociales en la medida que el comercio (marketing), las migraciones y las comunicaciones de masas hacen que distintos elementos culturales se extiendan por todo el mundo. La **tensión y el conflicto** en el seno de una sociedad también provocan el cambio. La desigualdad en el género, la raza, la sexualidad y la falta de satisfactores de vida, han forzado cambios en todas las sociedades, incluida la mexicana.

Se ha iniciado el presente siglo con logros históricos pero sin solución a muchos problemas de la existencia humana. Se incluye la búsqueda de un significado de la propia vida, la resolución de los conflictos entre las distintas sociedades y el alcanzar la erradicación de la pobreza. Añadiríamos las nuevas preocupaciones como el control del crecimiento demográfico, el establecimiento de un desarrollo sostenible que garantice la seguridad económica de muchas personas y la delincuencia representada con mayor frecuencia como producto del narcotráfico, el tráfico de personas y los delitos de cuello blanco. Las tesis de Tönnies, Durkheim, Weber y Marx describen los rasgos de la sociedad moderna, no obstante, a los ojos de muchos críticos posmodernos la modernidad ha fracasado.¹

En la Teoría de la Modernización difieren los autores, unos afirman que los países industrializados pueden acelerar el desarrollo exportando tecnología a los países pobres, acogiendo estudiantes extranjeros y facilitando ayuda económica para estimular el crecimiento económico. Otros no piensan que la modernización es realmente una opción desarrollando lo que se conoce como Teoría de la Dependencia. En la estratificación global, las actuales sociedades pobres tienen pocas posibilidades de modernizarse, aunque quisieran, ya que el mayor freno al desarrollo económico no es la tradición cultural, sino la dominación mundial por parte de las sociedades ricas. Prácticamente todas las sociedades que formaron parte del colonialismo ahora son naciones independientes que desarrollan un Neocolonialismo gracias a las compañías multinacionales que operan en todo el mundo.

* Vicepresidenta de la IV Circunscripción del CEN de Convergencia.

¹ ROBERT NISBET, THOMAS S. KUHN, LYNN WHITE, et, al., *Cambio Social*, (Madrid, Alianza Editorial, 1988).

Las premisas de la Teoría de la Modernización las vivimos en nuestro país. Cada día observamos, a través de las migraciones cómo varios jóvenes son invitados a estudiar en otros países y también como algunos de ellos ya no regresan. Los hay también que migran para mejorar sus condiciones de vida o para reunirse con sus familias. En México estas situaciones ya las vemos como normales. Por otro lado, nos preguntamos si éste colonialismo y neocolonialismo no ha permeado en cada uno de los habitantes de los países en los que se han ejercido. Los grupos sociales, que son parte importante del tejido de cualquier sociedad, además de cumplir ciertas tareas específicas, permiten que las personas se desarrollen como tales y que emerja un sentimiento de igualdad colectiva; esto es, ¿qué tanto esa identidad se relaciona con una sociedad mexicana que se siente dependiente, neocolonizada y que no alcanza a obtener realmente su emancipación, su libertad? Consideramos como dijera José Luis Rodríguez Zapatero, entrevistado por Miguel Gener *La izquierda debe rescatar la idea profunda de libertad, misma que ha sido secuestrada en muchas épocas por la derecha. Si entendemos la libertad como no-dominación, como la exigencia de que la sociedad y el Estado impidan que exista cualquier elemento de dominación, ésta es una idea que ha estado siempre movida por los valores de la izquierda. La derecha la ha trasladado fundamentalmente al campo económico y utilizado como bandera. Yo creo que en la historia de la humanidad, la mayoría de los sufrimientos, la mayoría de las luchas, la mayoría de las vidas que se han dejado en el camino no han sido por aspiraciones de igualdad, sino de libertad*".

Los grupos sociales y las formas de organización

En cada movimiento social observado a través de la historia existen formas de interacción, puede decirse que todo el mundo tiene el sentimiento de pertenecer a un grupo social. Los grupos sociales se componen de personas que tienen experiencias o intereses comunes. Los miembros de un grupo social, aún siendo conscientes de su propia individualidad, se reconocen como miembros de ese grupo, de esa forma organizada de pertenecer.

Las organizaciones son divididas para su estudio en formales e informales. Las formales pueden distinguirse fácilmente de los grupos o asociaciones informales de personas (familia, peña de amigos, etc.) ya que se basan las relaciones en compromisos o lealtades impersonales.² En las formales se caracterizan las relaciones entre sus miembros porque están reguladas de antemano, según un esquema preestablecido, en el que se detallan las tareas que ha de realizar cada uno. Conforme a distintos criterios se clasifican en utilitarias, normativas y coercitivas. La inmensa mayoría que trabajan a cambio de un salario son miembros de una organización utilitaria. En el Neoliberalismo y la Globalización se ha creado la opinión, tanto en el ámbito de la economía como de la sociedad, de que es necesario tener relaciones laborales "flexibles"; es decir, que la precariedad es algo connatural a la nueva economía, debiendo ser el objetivo esencial que la sociedad asuma como un valor la estabilidad en el empleo y que lo exija.

Asimismo también las personas crean y participan en organizaciones impulsadas por razones de orden moral o ético. Estas son organizaciones normativas. A ellas pertenecen los partidos políticos y las asociaciones voluntarias (las OSC, que son organizaciones de la sociedad civil, las cuales se distinguen por los motivos que animan a las personas a

² MACIONIS JHON J, Y PLUMMER KEN, "Sociología", Prentice Hall, Madrid, 1999, capítulo 7.

colaborar o trabajar en ellas. En las organizaciones coercitivas, la pertenencia a la organización no es voluntaria, se participa en ellas aun contra la voluntad del sujeto. Ejemplo de ello son los hospitales psiquiátricos y los centros de reclusión mejor conocidos como cárceles.

Por supuesto muchas organizaciones pueden compartir características de los tres tipos de organizaciones vistas. A manera de ejemplo: un partido político, de la misma forma, es una organización normativa para los idealistas y utilitaria para los arribistas.

El resurgimiento del concepto de sociedad civil: Consideramos un resurgimiento, porque originalmente se acuñó el término en las luchas de las oposiciones democráticas de la Europa Oriental contra los partidos estatales socialistas autoritarios. Asimismo se puede aplicar el concepto a las transiciones desde gobiernos autoritarios en el Sur de Europa y de América Latina, principalmente por el deseo de constituir democracias nuevas y estables.³ La idea de la sociedad civil compuesta por movimientos sociales, así como por un conjunto de instituciones, orientadas a influenciar a la sociedad política y económica constituyen un nuevo terreno de la democratización.

No cabe duda que la tendencia a ver los movimientos e iniciativas extra-institucionales además de las instituciones ya establecidas como partes integrales de la sociedad civil, están siendo integradas a algunas legislaciones en nuestro país. La elección de modelos políticos contra antipolíticos de la sociedad civil han derivado en cambios de apreciación de diversas problemáticas, principalmente por los gobiernos federal y estatales y de manera incipiente por los gobiernos municipales. Igualmente temas referentes a salud, homosexualidad, género, diferenciación acorde a núcleos poblacionales han influenciado a legisladores federales y estatales y derivado en iniciativas de Ley constitucionales y de legislaciones secundarias. En la sociedad civil y/o política los individuos no son monadas aisladas, sino que están vinculados a través de las más diversas asociaciones; al mismo tiempo, el espacio público está atravesado por intereses y sistemas de valores antagónicos que en cierta medida, parten de las desigualdades generadas en la esfera social y económica.

Alexis de Tocqueville argumentó que *sin la participación activa por parte de los ciudadanos en instituciones igualitarias y en las asociaciones civiles, así como en las organizaciones políticas relevantes no habrá forma de conservar el carácter democrático de la cultura política o de las instituciones sociales y políticas*. La izquierda identificada en la Socialdemocracia debe tener la capacidad de entender los cambios sociales, de anticiparlos. Si se queda estática, si aplica sus propuestas políticas de una manera estática, si propone políticas igual que las de hace 20 o 30 años, no ganará la voluntad de la sociedad civil. La izquierda tiene que ganar primero en las ideas. Se trata por ende de enfocar problemas nuevos, frente a los que la Socialdemocracia no ha elaborado aún respuestas.

³ COHEN JEAN L. Y ANDREW ARATO, *Sociedad Civil y Teoría Política*, FCE, Primera Edición en Español de la Tercera en Inglés, México, 2000, pp. 34.

Cabe mencionar el pensamiento de la Tercera Vía acuñado por Anthony Giddens⁴ *La Tercera Vía es un camino que va más allá --no en medio-- del Neoliberalismo de la vieja Derecha y la Socialdemocracia de la vieja Izquierda.*

Siete campos manifiesta Giddens en los que es palpable el nuevo modo de pensar:

1. **La política.** Deberá basarse en nuevas alianzas que no encajan en las clásicas categorías de izquierda y derecha.
2. **El Estado.** Reestructuración del Gobierno en todos los niveles y se refuerza la subsidiariedad. Ni Estado máximo (vieja Izquierda), ni Estado mínimo (vieja Derecha).
3. **La Sociedad.** La Izquierda desconfiaba de la sociedad civil, considerándola competidora del Estado y del interés público; la Derecha creía que la sociedad sólo puede prosperar si se libera de la rémora que es el Estado. La Tercera Vía valora la sociedad civil, pero sostiene que el Estado tiene la misión de intervenir para favorecerla.
4. **El Nacionalismo.** Ni desconfianza hacia la idea de patria (Izquierda), ni chauvinismo (Derecha). La Tercera Vía reconoce que la Nación sigue siendo importante, pero también que en la actualidad es una realidad compleja. Asimismo, reconoce que se deben desarrollar y comprender más las ideas de Nación cosmopolita y soberanía múltiple.
5. **La Economía.** Debiendo ser una nueva economía mixta que pone el acento no en la propiedad sino en la competencia y en la regulación.
6. **Protección Social.** El Estado del Bienestar no es ni la varita mágica para redistribuir la riqueza (Izquierda), ni la bestia negra (Derecha). La Tercera Vía aspira a transformarlo en el "Estado de inversión social" cuyo objetivo no será gastar dinero en subsidios, sino invertir en capital humano.
7. **Relaciones Internacionales.** La vieja izquierda no tenía idea al respecto: sólo un internacionalismo proletario; la vieja Derecha enfocaba las relaciones internacionales en términos de rivalidad. Según la Tercera Vía, ya no vivimos en un mundo bipolar, los estados ya no se enfrenta a enemigos, sino sólo a peligros.

Es en Inglaterra con Tony Blair donde se ha aplicado la Tercera Vía, en varios artículos publicados y entrevistas, el primer ministro ha expresado: *nadie debe ser privado de oportunidades y a cambio, todos deben ser responsables. Esta es la síntesis entre individuo y comunidad que genera esperanzas de crear una sociedad cívica y moderna.*⁵

Críticas a la Tesis de la Tercera Vía

Hoy en día, la Tercera Vía del Nuevo Laborismo debería llevarnos por un sendero mucho más estrecho entre el Neoliberalismo radical y la vieja Socialdemocracia estatal neocorporativista de la posguerra. El Estado de Bienestar debe dirigirse a los realmente

⁴ Seminario para intelectuales neoliberales, Demos, citado en *The Economist*, 2 de Mayo de 1998.

⁵ Periódico El País, 7 de mayo de 1998 e International Herald Tribune, 28 de noviembre de 1998.

necesitados. Raymond Plant, parlamentario laborista en la Cámara de los Lores, llama acertadamente al nuevo concepto del Bienestar ciudadanía de la demanda. En primer lugar, el concepto de los laboristas no resuelve el problema de cómo evitar la enfermedad norteamericana de los pobres que trabajan, es decir, gente que tiene trabajo, pero que, a pesar de su sueldo, vive por debajo del umbral de la pobreza. En el Reino Unido, el número de personas que viven por debajo de ese umbral es dos veces más alto que el de Alemania, por no hablar del de Suecia y Dinamarca.⁶ No hay planes ni intención convincente de coordinar las políticas fiscales, monetarias y sociales para estimular el crecimiento económico, el empleo y la justicia social.

Lo que podemos aprender de estas objeciones es que no hay sólo una Tercera Vía que lleve a la Socialdemocracia al siglo XXI, sino varias. El consensuado Modelo Polder holandés y la respuesta del bienestar reformado del Gobierno danés, ambos con mucho éxito en el mercado de trabajo, al mismo tiempo que mantienen niveles de bienestar muy altos, demuestran que los contextos diferentes requieren respuestas diferentes.

Al menos hasta ahora, la Socialdemocracia no es suficientemente consciente, ni teórica ni prácticamente, de las oportunidades que se le ofrecen en el cambio de siglo.

La Socialdemocracia europea no ha sido capaz de introducir reformas duraderas, cambios institucionales, decisiones sociales y ambientales que miren realmente hacia el futuro.

La Tercera Izquierda, hoy por hoy, no existe, aunque haya embriones dispersos. Y, si llega a existir, será un movimiento sin fronteras y no un partido similar a los existentes, aunque formalmente, en cierto lugar y en cierto momento, pueda adoptar legalmente esa forma o ser una de los componentes de uno o varios partidos políticos tradicionales o emergentes.

Con lo expresado, llegamos al análisis de nuestro país y con ello varias preguntas:

- ¿Cómo puede la Socialdemocracia mexicana proponer los cambios que deriven en calidad de vida de los mexicanos en el próximo sexenio?
- ¿La Socialdemocracia mexicana debe participar con propuestas factibles que orienten la inserción del país en algunos de los conceptos de la Tercera Vía, cuáles serían los resultados?
- ¿Qué tanto puede ser posible permitir que las fuerzas del mercado actúen libremente en una sociedad como la nuestra sin que ello nos lleve a mayores “fallas”, es decir, a un mayor empobrecimiento y pauperización de los habitantes más pobres, a mayor desempleo, a incrementar la pérdida del poder adquisitivo de las clases medias?
- Con reiterada frustración hemos visto que algunos personajes de nuestra izquierda acceden al poder y se olvidan de los postulados socialdemócratas. ¿cuáles deberán ser las propuestas de campaña que le proporcionen credibilidad sobre la socialdemocracia a las y los electores mexicanos?

⁶ WOLFGANG MERKEL, Conferencia sustentada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el 6 de Febrero de 2005, cuyo título es *Las terceras vías de la Socialdemocracia en el 2000*.

Creemos difícil en éste artículo encontrar las respuestas, pero resulta interesante insertar algunos retos de la Socialdemocracia mexicana hacia el 2006.

Un reto de la Socialdemocracia es traducir el principio de equidad en políticas públicas, lograr que las demandas que se recojan de la sociedad sean una realidad como políticas públicas de hecho, no como meras banderas de campaña.

Los partidos socialdemócratas no pueden, por razones históricas e ideológicas evidentes, cargar el peso de las reformas económicas únicamente sobre la espalda de los trabajadores y los sectores sociales más vulnerables por lo que deberán propugnar por un buen Estado Benefactor que no solo sea sostenido por razones sociales, sino probar su eficacia en el logro de mejores condiciones para la eficiencia económica de nuestro país.

Otro reto para los partidos políticos en especial lo socialdemócratas, en cuanto a instituciones básicas de la Democracia, es el responder también ante los ciudadanos, y no sólo ante los militantes. Crear más mecanismos de participación con derechos de los ciudadanos ante el partido. Cambiar la idea generalizada que tiene el imaginario colectivo de los partidos, que los ven convertidos en campo de batalla de aspirantes a puestos de elección popular, donde no queda aliento para retomar su posición en el liderazgo ideológico.

Ni el Capitalismo trajo libertad, ni el Comunismo logró la igualdad. El ser humano deberá salir de la trampa de la actualidad, en la que se identifica su destino sujeto a la robotización, al servicio de deseos incontrollables y atados a una maquinaria económica enajenante. La Socialdemocracia del siglo XXI, con sus diferencias y bemoles, deberá trascender su origen industrialista, ubicarse en un mundo regido por el conocimiento y afrontar el reto de destrucción de las instituciones sociales nacidas al calor de sus luchas, con una generación de ideas y estrategias basadas en una nueva sabiduría que reivindique a la política como herramienta principal para el desarrollo democrático del país.

Deseo terminar con la convocatoria de Cuauhtémoc Cárdenas para organizar una nueva opción socialdemócrata que trascienda e involucre a partidos políticos, organizaciones sociales y ciudadanos en lo individual, que desde las trincheras de una amplia pluralidad se lance a construir un país de progreso y bienestar, generoso con sus hijos: Efectivamente un México para todos.